

## El teatro infantil llora a Bombalino

El artista valenciano Gabriel Fariza fallece a los 69 años a causa de una leucemia. El integrante del dúo Bombalino y Cuchufleta fue un gran defensor de este arte y fundador del teatro de marionetas La Estrella, en el Cabanyal. La profesión está conmocionada por la pérdida.

Irene Roselló. València

Gabriel Fariza falleció ayer martes en València a causa de una leucemia a los 69 años de edad. Figura clave del teatro infantil, llevó a cabo numerosos proyectos profesionales que han ensalzado su pasión por los títeres y el teatro a nivel nacional.

David Fariza, su hijo, explicaba ayer a Levante-EMV que sus padres consiguieron levantar una compañía profesional que lleva 40 años, con dos salas y que ha dejado un gran legado teatral, siendo referencia en València en cuanto al teatro infantil y de marionetas. «Ha peleado por el teatro de calle y por el de títeres. Empezó a hacer teatro de calle en el Madrid de los años 70, fue el primero en actuar en el Retiro durante el final del franquismo y formó parte de las huelgas de los artistas. Fue un componente muy activo de todas esas luchas y sobre todo peleó por el teatro», añade.

Fariza fue un gran profesional de la dramaturgia y acabó dedicándose a los títeres porque encontró una vía singular en la que expresarse y definirse, a pesar de ser un gran actor. La vía de los títeres y los payasos le llevó a encontrar un estilo propio y, a partir de ahí, decidió fundar el teatro La Estrella. Su gran orgullo era especialmente haber levantado La Estrella y que hubiera tenido éxito.

Junto a su mujer, Maite Miralles, fundadora con él del Teatro La Estrella, Fariza fue uno de los precursores de la plataforma «Salvem el Cabanyal» y tuvo una participación activa en sus reivindicaciones.

(...) En 1978, Maite y Gabriel, más conocido como Gabi, se embarcaron en uno de los proyectos teatrales más destacados del panorama valenciano: el dúo Bombalino y Cuchufleta. Más tarde, en los 80 ya se podía hablar del Teatro La Estrella, compañía creada por ambos artistas, siendo una de las más longevas e importantes a nivel nacional. (...) También fue relevante el papel que jugó Fariza en dos de las plataformas de teatro independiente más importantes de los 70: Tábano y Los Goliardos. Según David, «su vida éramos el teatro y su familia. El teatro ha sido el motor de su vida y por lo que ha peleado. A nivel profesional, ha hecho lo que ha querido y lo ha hecho bien, eso es lo más importante. Quería hacer teatro desde que era un niño y ha dejado una escuela muy buena con un legado muy importante. La profesión está conmovida, especialmente desde España y Portugal, que era por donde nos movíamos. Es una figura capital del teatro de marionetas del siglo XX».